

dicen
hai ac-
Es in-
torida-
l poder
amente
s. Esta
de des-
ningun
vo, a lo
dia con-

rrientes
do a 70
las dos
han si-
tautes ;
en ade-
3 piezas
se ad-

a parte,
el Secre-
la aten-
insinua-
en estas

Director
are una
adadas en
artistas
o 20 de
os pasos
en unos
ompañia-
las. Esp-
este pais,
aquellas
sino que

fron.
Fajardo,
ja, que
ital i en
o algun-
cia, ha
lencia en
s, está a
ne quie-
za.

en los últimos días los que siguen : el del señor Andrés Borda con la señorita Ana María Carrizosa, el del señor Agustín Carrizosa con la señorita Sofía Valenzuela, i el del señor Alberto Urdaneta con la señorita Sofía Arboleda.

Deseamos a estas distinguidas i simpáticas parejas una felicidad perdurable.

El doctor Rojas i el Asilo de Indijentes. Señor Director del "Diario de Cundinamarca."

Tengo el gusto de poner en conocimiento de usted que el señor doctor Ezequiel Rojas ha hecho donacion al Asilo de indijentes varones de MIL PESOS en renta sobre el Tesoro.

De usted atento servidor.

ENRIQUE CORTES, Síndico.

Conocimientos útiles.

Consejos acerca de la educacion DE LA PRIMERA INFANCIA.

(De la "Revista Científica e Industrial.")

La primera infancia del hombre, época de la vida que mas cuidados reclama, es de la que ménos solemos ocuparnos. Parece que la vida del hombre es una cosa casi indiferente en esta época, excepto para los autores de sus días. Los muchos niños que mueren ántes de cumplir el año, es cosa que merece fijar la atencion; casi una cuarta parte de niños no llegan a esta edad.

Cuando el hombre nace se le confia por lo comun a groseras nodrizas, imbuidas en las preocupaciones propias de la ignorancia, o a niñeras que carecen de aquel sentimiento recíproco que nace entre la nodriza i el niño en el hecho mismo de darle el pecho. Además, la mayor parte de las madres i nodrizas jóvenes no tienen esperiencia ninguna, ni otra guía mas que su ternura i los consejos de sus madres o de otras mujeres que, si bien son mas experimentadas, no por eso saben mas.

El talento de J. J. Rousseau abrazó de un solo golpe de vista las tristes condiciones de este estado de cosas i las inmensas mejoras de que es susceptible. Pero la revolucion que ha hecho no ha penetrado en todas las clases de la sociedad, ni ha hecho todo el beneficio que debia esperarse.

Sin embargo, ha habido un movimiento

los tiernos cuidados que dispensa al fruto de su amor? Por lo que hace a las mujeres, compensarán mil veces las fatigas i las privaciones que han de imponerse, las incalculables ventajas, los infinitos placeres que encontrarán en el cumplimiento de este deseo de la naturaleza. Al consagrarles su leche, su tiempo i sus cuidados, adquirirán un título mas al reconocimiento de sus hijos, ahorrándoles muchos dolores, i tendrán mas justas esperanzas de conservarlos. Las gracias i la bondad de su nutricion se reflejarán sobre ellas; se adornarán de una nueva virtud a los ojos de su esposo, i poseerán un medio mas de fijar su ternura. Se habituán con gusto a la vida interior, destino natural de la mujer; i la felicidad, las gracias siempre nacientes que encontrarán en esta vida, no tardarán en hacerles olvidar los frívolos placeres que se buscan en el mundo; gozarán de aquella inagotable satisfaccion interior que se experimenta con el cumplimiento de sus deberes; en fin, adquirirán un nuevo título a la proteccion de Dios.

Debiendo circunscribirme a algunas páginas, me limitaré a dar solo algunos pormenores acerca de los cuidados mas necesarios que deben prodigarse a la criatura, objeto de nuestra solicitud.

En una obra mas completa que he publicado sobre este asunto, se encontrarán los datos necesarios acerca de los cuidados que deben preceder i seguir al parto. Por consiguiente, hablaré de esas precauciones minuciosas de que tan necesario es rodear al niño cuando acaba de nacer.

Luego que un niño nazca i esté vestido, se le debe colocar en una cuna; necesita descansar, i es preciso que aprenda desde que nace que allí, i no en las rodillas de una madre, es donde debe encontrar el descanso. Si estuviese mui delicado, se le podría poner en la cama de su madre para calentarlo; pero considero esto como una escepcion, i es preciso evitar todo lo posible que contraiga ese hábito. No se tomará ninguna precaucion para evitar el ruido cuando duerme, porque esto sería darle una enojosa susceptibilidad. El tiempo en que duerme es un precioso momento de libertad para las personas que le cuidan; i sería un tiempo de esclavitud para todas las personas de la casa si se acostumbrase al niño a que hubiera silencio en su rededor siempre que durmiese.

debe decirse de los pies, que debe tener calientes. Al cabo de seis u ocho horas, cuando mas, se pondrá el niño al pecho, teniendo gran paciencia i gran perseverancia en hacer que le tome. He visto un niño estar mas de media hora sin tomarlo; tambien tardan mucho en comer al principio. Conviendria tratar de evitar esto, porque la madre se cansa de estar sentada. Cada dos o tres horas cuando mas, se le pondrá al pecho, a no ser que duerma, porque se debe respetar su sueño. Sin embargo, puede despertarse si la madre tuviese mui cargados los pechos. Es preciso no esperar desde los primeros días a que lloré para darle de mamar; que sepa desde luego que no necesita llorar para manifestar sus necesidades. Cuando se despierta, permanece la criatura en un movimiento silencioso i esperando. Este es el momento que se ha de aprovechar para darle la única cosa que desea, el pecho de su madre.

Las necesidades de los niños están reducidas desde los primeros días a mamar, a dormir, a que los muden i los laven. Por lo comun el niño cierra los ojos cuando tiene el estómago lleno, i no vuelve a abrirlos mas que para llenarle. Desde este momento es preciso acostarle luego que sus necesidades estén satisfechas, i aun dejarle llorar, a no ser que la violencia i duracion de sus gritos haga pensar que está incómodo o que necesita alguna cosa.

Creo que depende del primer mes la costumbre que toman los niños de permanecer quietos cuando tienen todo lo que necesitan, i se debe tener un gran cuidado en hacerse la adquirir. Si cedéis a los primeros caprichos del niño, que no están dirigidos por la inteligencia, sino sencillamente por un principio de dominacion innata en el hombre, por una especie de deseo de que se ocupen de él, hareis un tirano que os hará desgraciados sin que él saque fruto ninguno de ello. Sed, pues, firmes, desde los primeros días de la existencia de vuestro hijo, por su felicidad i por la vuestra, i no creais que por eso sereis ménos tiernos con ellos. Esta ternura bien entendida producirá dichos frutos para siempre. Sin embargo, un niño mui tierno i delicado, necesita muchas veces que su madre le acueste consigo; este dulce calor basta muchas veces para acallar sus gritos; pero es preciso no abusar de este medio, que puede acarrear graves inconvenientes.

bajo todos aspectos; en primer lugar fatiga a la madre i es absolutamente inútil i perjudicial al niño; luego, le hace estar continuamente vomitando, lo que no solo tiene el inconveniente de ensuciar sus vestidos i los de la persona que le lleva, de hacerles contraer un olor detestable i hacerles repugnantes a la vista, sino lo que es peor, fatiga su estómago.

Así, pues, se ve muchas veces obligado a espeler convulsivamente aquella superabundancia de alimento. Lo mas a menudo que un niño debe mamar, debe ser de dos a tres horas, i hasta es preciso prolongar estos intervalos a medida que crece, i hacer cuanto se pueda, i marcar esta distancia con papilla o cualquier otro alimento que se le dé.

Un niño acostumbrado desde que nace a no mamar mas que cuando realmente lo necesita, no juega con el pecho de su madre cuando se le presenta. Le recibe con alegría i reconocimiento; recibe con avidez i toma sin interrupcion el alimento que necesita i que de fijo le aprovechará. Cuando está satisfecho se duerme o se divierte con mas tranquilidad que si hubiese contraído la mala costumbre de mamar segun su capricho. La madre tiene entónces algunos momentos desocupados i puede entregarse al reposo tan necesario a su salud, o bien ocuparse de sus quehaceres. De este modo puede adquirir su leche todas las cualidades necesarias. El momento de dar de mamar es entónces tan agradable i tan útil para ella como para su hijo, porque conoce la necesidad de desembarazarse de la amplia provision que hizo para él. Tiene de este modo muchos ménos dolores i muchas ménos probabilidades de experimentar algun mal, porque como acude la leche en abundancia, el niño no estira el pecho; no trata de morderle, de hacerle daño, i la madre puede sustraerle mas pronto de la influencia del aire, comunmente perjudicial, i siempre temible. En fin, esta circunspeccion principia a hacer comprender al niño que el medio mas seguro de saborear el placer que se encuentra en satisfacer las primeras necesidades de la naturaleza, es no buscarlas mas que cuando se necesitan.

No penseis que estas preciosas lecciones sean inútiles en la edad en que yo pretendo que se comience a ejecutarlas. Los principios que debemos inculcar a nuestros hijos deben hacer de algun modo parte de su

1858. P. 1243-44. C. 44. 1234. 1/2

2784

Grosin de C. QUC Santos 25

152

ara los que sufren.
or Samuel Pajardo,
icina i cirujia, que
en esta capital i en
permaneci6 algun
do a la ciencia, ha
ente su residencia en
gun sabemos, está a
s personas que quie
on su confianza.
do, merced a su ca
a su bondadoso cora
os conocimientos, ha
profundas simpatias
titud en las pobla
estado al servicio
cual podemos dar
onios.
sto, nos permitimos
sociedad bogotana
mejores sacerdotes
o uno de los espí
nte filantr6picos.
acion está situada
alle 4.ª de la carre
esquina de la plaza

de Buenaventura.
Octubre 23 de 1872.

yaquil," de sete
ueladas, proceden
medio, su Capitan
de6 en este puerto
m6dia de la tarde.
onzález i hermana
ancisco i Estanislao
M. Campuzano i
Trac 94 bultos
mil trescientos se
para los señores
Buayaquil zarpará
na a las enatro de
importante en las
fico.

NJAMIN NUÑEZ.

ontos.
que recientemente
se han celebrado.

guna, el otra gula mas que su ternura i los
consejos de sus madres o de otras mujeres
que, si bien son mas experimentadas, no por
eso saben mas.

El talento de J. J. Rousseau abraz6 de
un solo golpe de vista las tristes condiciones
de este estado de cosas i las inmensas me
joras de que es susceptible. Pero la revolu
cion que ha hecho no ha penetrado en todas
las clases de la sociedad, ni ha hecho todo
el beneficio que debia esperarse.

Sin embargo, ha habido un movimiento
general que ha producido dichosos frutos;
pero que muchas veces ha conducido a esce
sos opuestos; felizmente no han tenido con
secuencias enojosas. No todo el mundo lee
a J. J. Rousseau, i hai muchas personas
que no pueden penetrar en la profundidad
de sus pensamientos para aplicarlos con
justicia. Las luces que ha dado este gran
hombre sobre la educacion de la infancia,
no se han comunicado mas que parcialmen
te i solo en las clases mas instruidas de la
sociedad, especialmente en las grandes po
blaciones; en las provincias i en el campo,
no ha penetrado en las familias mas que un
d6bil rayo. Estoy convencido de que pudie
ra prestar eminentes servicios un buen guia
sobre la primera educacion f6sica i moral
del hombre, i que las mujeres sensatas e
instruidas, al paso que se conformarian con
ellas, propagarian poco a poco con su ejem
plo los buenos principios i los m6todos. Per
suádanse de que estos buenos ajemplos con
stituyen un deber tan santo por su cumpli
miento, como el que desempeñan prodigan
do sus cuidados a sus hijos.

El punto sobre que espero encontrar po
cos que me contradigan, es el de inspirar a
las j6venes la resolucion de criar a sus hijos.
El beneficio que se recojerá no se limitará
a las queridas criaturas que alimentarán
con su leche, sino que el cumplimiento de
este deber influirá inmensamente en la feli
cidad de su existencia. ¿Qué esposo habrá
bastante insensible para no conmoverse al
espectáculo de una madre dando de mamar
a su hijo....? Si no estuviese dispuesto a
rendir a su mujer todo el cuidado i todo el
respeto que la debe, ¿no le recordarian que
falta a sus compromisos las sencillas gracias
de la inocente cajatura que tiene al pecho, i
la ternura que une al hijo i a la madre? Si
por el contrario cumple con ellos, ¿no en
contrará un encanto inexplicable, una distrac
cion deliciosa en dividir con su compañera

leutarlo; pero considero esto como una
excepcion, i es preciso evitar todo lo posible
que contraiga ese hábito. No se tomará
ninguna precaucion para evitar el ruido
cuando duerme, porque esto seria darle
una enojosa susceptibilidad. El tiempo en
que duerme es un precioso momento de
libertad para las personas que le cuidan; i
seria un tiempo de esclavitud para todas las
personas de la casa si se acostumbrase al
niño a que hubiera silencio en su rededor
siempre que durmiese.

Debe evitarse mucho acostumbrarle a
pasearle de noche; si no necesita nada, por
mas que esté despierto, por mas que lloré,
es preciso dejarle en su cuna i únicamente
asegurarse de que no tiene frio, lo que sue
le suceder mucho en la primera edad; si a
pesar de todo llorase mui fuertemente, con
vendrá tomarle, arrullarle un poco en los
brazos, i volverle a la cuna luego que se ha
ya callado. Es por otra parte mui molesto
tener que pasear a un niño dia i noche, i
siempre peligroso esponerle al frio que pue
de experimentar al salir de la cama. Repito
que esto es una cosa inútil, a ménos que el
niño esté enfermo.

No es indiferente el modo de acostar a
los niños. Primeramente, al nacer, su cuer
po contiene unas aguas viscosas que deben
arrojar, despues espelen mui comunmente
con mucha facilidad los alimentos que les
sobran en el est6mago: es preciso, pues,
acostarlos de lado; de este modo sueltan
con facilidad lo que les viene a la boca,
mientras que si estuviesen acostados de es
paldas, se quedarían aquellas materias en la
garganta, impedirían mucho la respiracion
i hasta pudiera causarles convulsiones, o
tendrian precision de tragárselas, lo que es
preciso evitar. Se cuidará de no dejarles un
brazo debajo del cuerpo, porque se les hin
charia i les doleria. Es preciso alternar
acostarlos de ámbos lados; esto les descan
sa, conviene a su regular desarrollo, i les
acostumbra a echarse del lado izquierdo
lo que muchas veces para algunos adultos
es inc6modo i hasta imposible.

Si el niño llorase mucho, se le podria
dar algunas gotas de agua tibia azucarada
antes de ponerle al pecho, pero con cuida
do, porque es preciso no llenarles el est6
mago, i si se viese que tenia frio, seria pre
ciso calentarle sin consultar para esto úni
camente su rostro i sus manos, que deben
estar frías si el niño está bueno. Otra cosa

clausos sin que el agua frida ninguno de
ello. Sed, pues, firmes, desde los primeros
dias de la existencia de vuestro hijo, por su
felicidad i por la vuestra, i no creais que
por eso creis ménos tiernos con ellos. Es
ta ternura bien entendida producirá dicho
sos frutos para siempre. Sin embargo, un
niño mui tierno i delicado, necesita muchas
veces que su madre le acueste consigo; este
dulce calor basta muchas veces para acallar
sus gritos; pero es preciso no abusar de
este medio, que puede acarrear graves in
convenientes.

Oigo ya voces que claman: "¡firmeza
con un niño recién nacido! ¡oir sus lamen
tos sin muchas veces saber la causa de ellos,
i no tratar de calmarlos....!"

Si, si le acostumbrais a tomarle en brazos
luego que llóre, llorará siempre que se des
pierte, porque querrá mas bien estar sobre
las rodillas o en brazos que acostado. Pero
se dirá tambien, ¿por qué no se le ha de
dar una satisfaccion que a tan poca costa
puede procurársele? Porque este goce no
es siempre necesario, i perderia su valor
con el hastio, hariais una necesidad de ello,
no tardaria en oponerse la fatiga que cau
saria a la madre, i ent6nces os veriais obli
gados a imponerle una privacion; léjos de
haber contribuido a su felicidad, se irritará
su carácter con la violencia que pondrá en
hacerse obedecer; al paso que si le acos
tumbrais a permanecer despierto en su ca
ma, se encontrará en ella tan bien como en
cualquiera otra parte, i os ahorrareis un
gran cansancio i una pérdida de tiempo con
siderable. Despues, segun vaya creciendo,
le dareis medios de distraccion que ocupa
rán sus ocios, siendo su trabajo alimentarse
i dormir, i será para él estar despierto, lo
que el reposo es para los adultos. Se habi
tuará a bastarse a sí mismo cuanto sea po
sible, i esto le hará ingenioso para encontrar
recursos en su inteligencia para distraerse
por sí mismo; se principiará por último a
hacerle tan independiente como el estado
de la sociedad lo permita en el círculo de
nuestros deberes.

Es preciso pensar en arreglar el primer
mes el alimento del niño. No quiero decir
con esto que sea necesario fijar precisamen
te las horas en que debe mamar; pero en
tiendo que no se le debe dar el pecho mas
que cuando tenga hambre. La mayor parte
de las nodrizas, por no decir todas, aplican
casi continuamente i sin órden ni concierto al
pecho el niño. Esta costumbre es mui mala

austraerle mas pronto de la influencia del
aire, comunmente perjudicial, i siempre te
mible. En fin, esta circunspeccion principia
a hacer comprender al niño que el medio
mas seguro de saborear el placer que se en
cuentra en satisfacer las primeras necesida
des de la naturaleza, es no buscarlas mas
que cuando se necesitan.

No penseis que estas preciosas lecciones
sean inútiles en la edad en que yo pretendo
que se comience a ejecutarlas. Los princi
pios que debemos inculcar a nuestros hijos
deben hacer de algun modo parte de su
naturaleza, porque el medio mejor de con
seguir este fin, es buscar estas lecciones en
sus necesidades mismas i practicarlas des
de la cuna.

A los quince dias o tres semanas, si esta
el tiempo bueno, un poco despues si no lo
está, es preciso bañiar al niño. Esta cos
tumbre, orijinaria de Inglaterra, principió
a estenderse en las clases acomodadas de
la sociedad francesa. Si queremos retraer
nos a tiempos mas remotos, veremos que
los antiguos hacian un uso mas frecuente
de los baños para sí i para sus hijos. Son
uno de los mas preciosos auxiliares que se
pueden dar a la naturaleza, así como uno
de los mas eficaces preservativos, i de los
mas eficaces remedios para la mayor parte
de las enfermedades de los niños, porque
casi todas son causadas por un exceso de
vida, i por consiguiente de naturaleza in
flamatoria.

Los baños, léjos de debilitar como co
munmente se cree, fortifican i ayudan al
desarrollo, estendiendo las músculos i la
piel. El baño ofrece a los niños una gran
diversion, porque están siempre alegres en
el agua. Es bueno emplear un termómetro
para determinar el calor, lo cual se juzga de
una manera mui incierta con la mano, por
que cuando está caliente se encuentra el
baño frio, caliente cuando está fria. Se pon
drá el agua a 30 o 32 grados centígrados,
i se tratará de bajar este calor a 25 grados
poco a poco, si el niño no llora ni se
constipa.

Se principiará por bañarles hasta el om
bligo: un gran barreño puede bastar para
los primeros dias, i despues se reemplazará
con una tina. Los primeros dias no se deja
rá al niño en el agua mas que algunos mi
nutos, poco a poco se aumentará la dura
cion del baño, i se elevará gradualmente
la altura del agua. No es necesario bañarlo
todos los dias, a no ser que lo exija alguna

Octubre 26 de 1872. P. 10246
A la Com. de Cund. C. U. C. S. Santos 25 y 12.

el Jurado sus funciones, pronunciando el veredicto que la mayoría de sus miembros tuvo a bien formular.

La institucion del Jurado tal como se halla organizado en este pais, ha producido resultados que la tienen completamente desacreditada; i a dar el golpe de gracia a tal organizacion, está destinado el veredicto que acaba de sublevar justamente el sentido moral de esta metrópoli.

Los derechos individuales garantizados por las instituciones fundamentales de la República, son letra muerta, pura irrision, con semejante sistema de fallar en los casos de crimen; es decir, en los casos de atentado contra esos derechos.

No tenemos nosotros de qué arrepentirnos tocante a la administracion de justicia por medio de Jurados, pues ni en nuestros cursos como alumnos, ni en nuestras conferencias como profesores de ciencia constitucional, heinos tenido conviccion suficientemente impulsiva para sostener esta institucion. Los efectos que venimos notando dia por dia nos deciden a trabajar activamente a fin de que se introduzcan modificaciones de mucha monta en la administracion de la justicia en materia criminal. Las razones que tenemos para emprender este trabajo son largas de esponer, pero de una fuerza incontrastable: no vacilamos en asegurarlo.

Este Jurado ha cometido una de las mas escandalosas infracciones de la lejislacion penal, i ha proferido la mas torpe de las mentiras contra los hechos de que todo mundo tiene absoluta certeza. Saliéndose de la esfera de poder que le prescribia la lei, se erijió en calificador de la moralidad de los hechos, i proclamó la santidad de la violencia contra la vida humana, la divinidad del puñal.

No experimentamos odio, ni siquiera el mas ligero movimiento de malevolencia, contra el infeliz autor del

veredicto, que debemos a la bondad de un alto funcionario del Estado:

“El Jurado resolvió que se ha cometido el delito de homicidio de que trata el artículo 458 del código penal. Este artículo dice: *Si resultase escaso, ligereza u otra culpa en el uso de la defensa legitima, o por que fuese leve el daño que amenaza en la agresion, o porque el homicida hubiera tenido otro medio de evitarlo, sin necesidad de matar al agresor, sufrirá el que cometa el homicidio en estos casos, una reclusion de dos a ocho años.*”

“Umaña fué condenado en tercer grado i, hechas las deducciones legales, le corresponden 7 meses 19 dias de reclusion.

“Sobre las heridas del señor Pardo, el Jurado declaró que Umaña no era responsable por ellas; pero que sí se habia cometido el delito de heridas.”

Es decir que el difunto Francisco Vargas atacó de muerte a su victimario, i que éste lo sacrificó en defensa obligada de su propia vida?

¡Mentira abominable! ¡Falsedad para siempre maldita!

¡Júzguense de las nociones de moralidad reinantes en cierta capa de nuestra poblacion, por la indole de este fallo!

Felicitaciones.

El *Diario Oficial* de ayer contiene una resolucion de la Municipalidad de Sogamoso i una manifestacion de todos los vecinos notables de aquel importante distrito, dirigidas al señor Murillo, encomiando la conducta de la Administracion por el reciente arreglo de la deuda exterior.

Conocimientos útiles.

Consejos acerca de la educacion DE LA PRIMERA INFANCIA. (Continuacion.)

Se puede principiar a sacar a la calle un niño a los diez o quince dias de nacido, en el buen tiempo, i un poco mas tarde

Cuando se vacuna un niño no se debe temer que se le comuniquen enfermedades del individuo a quien pertenece el virus, a no ser que este se halle atacado de una enfermedad contagiosa que pudiera comunicar su contagio a su aproximacion a la persona que se vacuna. El virus no lleva en sí mismo mas que su accion; sin embargo, como la vacuna que se toma de un brazo blanco i robusto inspira mas confianza, se deberá cuidar de tomarla de una persona que reúna estas cualidades. Pero repito, no se debe tener miedo ninguno. Habrá muchos mas inconvenientes en retardar la vacuna que en tomar el virus de un niño enfermizo.

Mas hablaria acerca de la utilidad de la vacuna, si esta utilidad no fuese evidente para todo el mundo.

Cuando se principia a hacer comer a un niño, se le da por lo comun papilla espesa o mal cocida. Creo que es el peor de los alimentos que se pueden elejir para personas cuyas facultades digestivas, apónas desarrolladas, no son propias mas que para elaborar alimentos líquidos. Esta masa sin levadura que no recibe ninguna preparacion para la masticacion, llega al estómago i pasa casi sin digerirse, i hasta muchas veces causa estragos tales, que producen convulsiones. Pero como este alimento es fácil de preparar, se le emplea sin ninguna reflexion i se hace lo que se ha visto hacer: todo el mundo sabe que desde tiempo inmemorial está aduntida la papilla como alimento para los niños de pecho. Piensó que no se debe proscribir enteramente este alimento; si absolutamente se quisiese hacer uso de él, deberia sufrir la harina la preparacion siguiente para hacerla mas fácil de digerir: i aun, con todo, seria preciso que la papilla estuviese mui clara i mui cocida. Se estienda harina en un plato de barro de un dedo de grueso, i se le mete en el horno despues de haber sacado el pan, muchas veces si es necesario, hasta que haya tomado un color amarillento; entónces adquiere un gusto escelente i está en parte cocida. Pero como cuando se seca se endurece mucho, es preciso antes de emplearla machacarla i pasarla por un támara, o un colador fino. Debe estar mui clara la papilla, para que el niño pueda beberla por medio de un pistero.

La panetela o sustancia de pan es uno de los alimentos mas convenientes: se hace mui clara, i para los primeros tiempos se

prudente acostumbrar al niño desde pequeño a comer; puede sobrevenir un accidente que de pronto prive a la madre de parte de la leche, i el niño sufriria mucho con un cambio repentino de alimento. Convendrá, pues, cuando tenga tres meses, hacerle comer una vez al dia, despues dos, i observar el jénero de alimentacion que acabo de indicar. Cuando un niño no hace mas que mamar, conviene darle de tiempo en tiempo un poco de agua azucarada, sobre todo si hace calor, porque en esta época suele estar alterado. A los dos o tres meses, cuando mas, puede ser destetado un niño de noche. Una madre cuidadosa lo conseguirá fácilmente sin que el niño lo conozca, dándole de mamar cada vez mas de tarde en tarde. Es probable, sin embargo, que deberá resignarse a oírle llorar; pero es preciso que tenga valor para no darle el pecho, porque importa sobremanera principiar por destetarle de noche. Si llora mucho le presentará su madre un poco de agua azucarada que talvez rechace, segun su capricho; pero que el cansancio, el fastidio, la inutilidad de sus gritos i la necesidad de descansar le rendirán, i al fin volverá a dormirse. Si la madre se mantiene firme, a la cuarta noche no volverá el niño a pedir el pecho; pero no todas las madres tienen la paciencia i perseverancia necesarias para obtener por sí mismas este resultado, que sin embargo seria infinitamente preferible. Una madre debe hacer todos los esfuerzos posibles para no apartarse de su hijo, sobre todo cuando este deba padecer; pero en fin, si no se siente con valor para oírle llorar, será preciso que tome un partido decisivo, que se separe de su hijo por unas noches. Algunas veces cuesta trabajo conseguir que el niño olvide lo que se le quiere hacer olvidar, el cambio de habitacion i la privacion de la vista i de las caricias de su madre, i jeneralmente pasa muchas noches con el sentimiento de la doble privacion que se le impone, i está cansado con aquel estado de sentimiento i de continua agitacion. Verdad es que esto dura poco, i todo queda indemnizado con los beneficios que el niño i la madre sacan del destete de noche. Un niño de dos a tres meses, segun su fuerza, puede mamar a las diez de la noche i esperrar hasta las cinco de la mañana. Luego que está destetado i bueno, él mismo alejará el término, porque no se despertará.

El pecho que toma un niño por la mañana...

155